



Lunes, 24 de enero

ARRIÉSGATE A VIVIR CON SENTIDO, COMO EL BUEN SAMARITANO

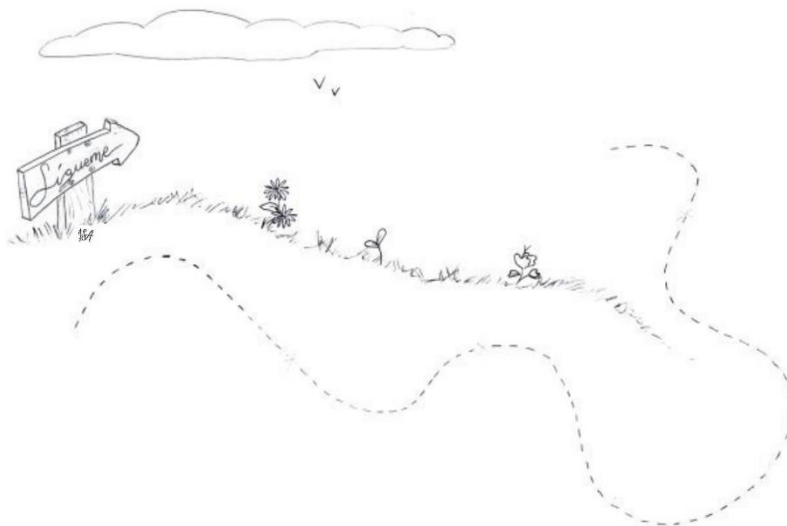
¡Buenos días a todos! Comenzamos haciendo la señal de la cruz: **En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, Amén**

Durante los *buenos días* de esta semana, os propongo que hagamos juntos un camino. Ese camino es el mismo que hizo hace un tiempo un personaje que nos presentó Jesús en sus relatos.

Para ello, tendréis que ir completando ese camino con las huellas de las paradas correspondientes. ¿Estáis preparados?

Para empezar, hoy tenemos frente a nosotros este camino, en el que realizaremos varias paradas. Al igual que el samaritano, nosotros vamos a seguir este camino a lo largo de la semana, e iremos añadiendo las paradas que toquen cada día.

De esta manera, paso a paso, conseguiremos seguir al Samaritano, y arriesgarnos a vivir la vida, pero no pasando de largo como lo hicieron otros personajes en la parábola, sino a vivirla con sentido, CON ese AMOR que nos enseñó Jesús.



Hoy os presento a ese personaje que Jesús nos presenta en una de sus parábolas: El buen samaritano.

Jesús nos presenta este personaje con la intención de que amemos a los demás con todo nuestro corazón. Que tratemos al prójimo como nos gustaría que nos trataran a nosotros mismos.



Pero... ¿Qué quiere decir la palabra prójimo para ti? ¿Quién es tu prójimo? ¿A quién ayudas tú?

VÍDEO: https://www.youtube.com/watch?v=7_sArxpUQho

PALABRA DE DIOS: Lucas 10, 27

«Como respuesta el hombre citó: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente”, y: “Ama a tu prójimo como a ti mismo».

ORACIÓN

Señor, dale sentido a mi vida, necesito verte en mi clase, en mi casa, en mi familia, en todo lo que haga esta semana. Sé que no todo será fácil, que tendré momentos difíciles, pero necesito saber que tú estarás ahí, apoyándome, abrazándome, sanándome.

Te Necesito, Dios. Quiero que seas tu quien cuide mi vida, mi sueño, mi familia. Porque tu eres quien me cuida y me sana.

Gracias por darme hoy la oportunidad de pensar en los demás. No quiero hundirme en el pozo del egoísmo y la vanidad. Hoy es una gran oportunidad para pensar en los demás, para animarlos, sostenerlos, fortalecerlos y sobre todo amarlos, como tú me has amado.

Tú eres mi esperanza, tú calmas todo y guías mi vida. Gracias por ser mi Dios, mi Padre, mi amigo
Amen.



María, Auxiliadora de los Cristianos, ruega por nosotros.
En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, Amén



Martes, 25 de enero

SIGUE SUS PASOS: ARRIÉSGATE A MIRAR Y SENTIR

¡Buenos días a todos! Comenzamos haciendo la señal de la cruz: **En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, Amén**

En el día de hoy os invito a fijarnos en estas dos palabras: **mirar** y **sentir**. Hoy en nuestro camino, pondremos estas dos huellas:



Si queremos seguir el camino del Samaritano y arriesgarnos a vivir la vida con sentido, tenemos que aprender a mirar.

¿Qué es mirar? Mirar no es lo mismo que ver; es poner atención con todos tus sentidos y ver lo que ocurre a tu alrededor. Mirar es observar, es querer tener al prójimo frente a



ti y verlo como a tu hermano y darle lo mejor de ti. Porque... ¿Qué les das tú a tus hermanos? ¿Estarías dispuesto a darles o hacerles algo malo, algo que les hiriese? ¿Serías capaz de mirar hacia otro lado y hacer como que no existen sus problemas o preocupaciones? ¿Estarías dispuesto a vivir como un ciego?

Este MIRAR va acompañado de esta otra palabra: SENTIR.

Sentir es ponerte en el lugar del otro y entender qué es lo que le ocurre.

A veces cuando miramos a los demás y sentimos lo que les pasa o les preocupa, nos hace sentir mal, tristes... porque sentir es de valientes, es de arriesgados. Lo fácil sería no querer mirar, no querer sentir lo que le ocurre a todo aquel que me rodea, pero nosotros, como el Samaritano, queremos pararnos, mirar y sentir lo que nos rodea. ¿TE ARRIESGAS?

VÍDEO: <https://www.youtube.com/watch?v=4-hI8EkCvnk>

IMAGEN



A veces necesitamos escuchar y ver más allá de lo ordinario. Disfrutar lo maravilloso que otros pueden ofrecer. Hay tantas personas a tu alrededor y probablemente no conozcas lo excepcionales que son. Abre tus ojos y disfruta. ¡Qué hoy sea un día excepcional!

ORACIÓN

Padre, me has levantado en este día con tu fuerza y tu bendición.
Gracias por hacerme sensible a lo que ocurre a mi alrededor.
Ayúdame a esforzarme y ser valiente en este día.



Dame la mirada necesaria para saber mirar con tus ojos de Padre,
para poder ver a mis hermanos y saber entender sus preocupaciones.
Confío en ti; sé que estarás conmigo.
Amén.

**María, Auxiliadora de los Cristianos, ruega por nosotros.
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.**